



MUSEO
SITIO DE MEMORIA
ESMA
EX CENTRO CLANDESTINO
DE DETENCIÓN, TORTURA Y EXTERMINIO



HISTORIAS SIN OLVIDO

En el edificio del Casino de Oficiales funcionó el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada, ESMA. Durante la última dictadura cívico-militar, entre los años 1976 y 1983, existieron en nuestro país más de 600 lugares de detención ilegal.

Aquí estuvieron detenidos-desaparecidos cerca de 5.000 hombres y mujeres. Militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos fueron arrojados vivos al mar.

Aquí la Armada planificó secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. Aquí mantuvo a los prisioneros encapuchados y engrillados. Aquí los torturó. Aquí los desapareció. Aquí nacieron en cautiverio niños que fueron separados de sus madres. En su mayoría fueron apropiados ilegalmente o robados. Muchos de ellos son los desaparecidos vivos que aún seguimos buscando.

Aquí se produjo un crimen contra la humanidad.

**memoria,
verdad y
justicia**

MUSEO SITIO DE MEMORIA ESMA

Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio

Abierto al público de martes a domingo de 10 a 17 h.

Entrada gratuita. Visitas guiadas. Audioguías.

Contenido no apto para menores de 12 años.

Av. Del Libertador 8151 / 8571 (ex ESMA) CABA, Argentina.

+54 (11) 5300-4000 int. 79178/80 - sitiomemoriaesma@jus.gov.ar

Agendar visitas grupales: institucionalsitioesma@jus.gov.ar



1977

GRUPO DE LA SANTA CRUZ

A partir de la desaparición de miles de personas por el accionar del Terrorismo de Estado, muchos de sus familiares empezaron a buscarlos. Fueron a comisarías y dependencias de las Fuerzas Armadas, preguntaron a las autoridades, pidieron apoyo en las iglesias. Durante esa búsqueda se encontraron con otros familiares en la misma situación. Para 1977, la Iglesia de la Santa Cruz de la Ciudad de Buenos Aires facilitó sus dependencias a un grupo de esos familiares. Un oficial de la Marina, Alfredo Ignacio Astiz, se presentó en la iglesia con el nombre falso de Gustavo Niño y dijo tener un hermano desaparecido. Los familiares lo apodaron el "ángel rubio". En diciembre, mientras preparaban una solicitud, el Grupo de Tareas de la ESMA secuestró a diez de esos familiares y a dos religiosas que colaboraban con ellos.

Esther Ballestrino de Careaga tenía 59 años. Nació en Uruguay pero creció en Paraguay. Era maestra y doctora en Bioquímica y Farmacia. Llegó a Argentina en 1947 huyendo de la dictadura de Alfredo Stroessner. Aquí se casó y tuvo tres hijas. El 13 de septiembre de 1976 secuestraron a su yerno Manuel Carlos Cuevas. El 13 de junio de 1977 se llevaron a Ana María, una de sus hijas, al centro de exterminio conocido como el Atlético donde la torturaron estando embarazada. Una vez que su hija recuperó la libertad y se exilió, Esther no bajó los brazos, continuó bregando por otros desaparecidos.

María Eugenia Ponce de Bianco tenía 53 años. El 30 de abril de 1976 estaba en su domicilio de Lomas del Mirador con su esposo y su hija Alicia Hilda Bianco cuando un grupo armado ingresó a su casa, los golpeó, y se llevó a Alicia. Mary comenzó a realizar gestiones para dar con el paradero de su hija. El 15 de febrero de 1977 asesinaron a sus sobrinos Manuel "Lito" Ponce y Oscar Ponce. Ese mismo día dejaron a la hija de Lito, Clara Soledad, de 11 meses, en la Casa Cuna. Mary, con tenacidad, salió en su búsqueda y la recuperó el 18 de abril de 1977. Inés García, la mamá de Clara Soledad, continúa desaparecida desde el 19 de mayo de 1977.

Azucena Villaflor de De Vincenti tenía 52 años. Era ama de casa y madre de cuatro hijos. Venía de una familia obrera. Había trabajado 10 años en la fábrica de electrodomésticos SIAM, donde conoció a Pedro De Vincenti, delegado de la Unión Obrera Metalúrgica, con quien se casó. Su vida cambió con la desaparición de su hijo Néstor, quien fue secuestrado en Villa Domínico el 30 de noviembre de 1976. Fue una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo en esa primera ronda histórica del 30 de abril de 1977.

Julio Fondovila tenía 55 años. Su hijo, Carlos Daniel, de 22, fue secuestrado el 25 de abril de 1977, en la Capital Federal. Julio se integró al grupo de familiares que se reunía en la Iglesia de la Santa Cruz. Era uno de los encargados de distribuir copias adelantadas a la prensa de la solicitada que finalmente iba a ser publicada el 10 de diciembre en el diario La Nación.

Remo Carlos Berardo tenía 42 años. Era pintor y dibujante, discípulo de Quinquela Martín. El 17 de julio de 1976, su hermano, Amado Berardo, fue secuestrado en la vía pública. Para 1977, Remo vivía arriba del taller, punto de reunión de algunos de los integrantes del grupo Santa Cruz.

Patricia Cristina Oviedo era la menor del grupo, tenía 24 años. Estudiaba Medicina. Con su madre había comenzado a buscar a su hermano, Pedro Bernardo Oviedo, secuestrado por el GT de la ESMA en la imprenta que poseía frente al Obelisco el 26 de junio de 1976. Patricia se reunía en la iglesia Santa Cruz.

Ángela Auad tenía 32 años. Nació en Jujuy. Estudió en la Facultad de Psicología de la Universidad de Tucumán donde conoció a Roberto Genovés. Se casaron el 28 de julio de 1972. Ángela fue arrestada en octubre de 1974 por defender en Tucumán un comedor estudiantil que se había convertido en centro de reunión de las luchas barriales y gremiales de la provincia. Fue trasladada a Devoto, salió en libertad en septiembre de 1975 y volvió a su provincia. En 1976 su marido fue detenido y llevado a Chaco. Por la prisión de su marido, y su solidaridad con los familiares de los desaparecidos -canalizada a través del grupo denominado Vanguardia Comunista-, Ángela se trasladó a vivir a Buenos Aires y tuvo un rol activo en el grupo de la Santa Cruz.

La hermana Alice Domon tenía 40 años. Nació en Charquemont, Doubs, Francia, el 23 de septiembre de 1937. A los 20 años había entrado en el convento de La Motte, Toulouse, donde tenía su sede la Congregación de las Hermanas de las Misiones Extranjeras de París. Luego de ocho años, fue enviada como misionera a Buenos Aires en 1967. En 1974, Alice viajó a Perogorria, un pueblo en Corrientes, al oír que la pobreza era mayor que en la villa 20 del barrio de Lugano donde había vivido durante cinco años. Allí se vinculó con las Ligas Agrarias -organización que promovía la lucha de los campesinos por una vida más justa. En abril de 1977, Alice debió volver a Buenos Aires tras recibir amenazas de los jefes militares de la zona.

A partir de ese momento comenzó a acompañar a las Madres de Plaza de Mayo y al Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos.

La hermana Léonie Duquet tenía 60 años. Nació en Les Combes, Doubs, Francia, el 26 de diciembre de 1916. Al igual que Domon pertenecía a la Congregación de las Hermanas de las Misiones Extranjeras de París. En 1949 fue enviada a la Argentina y se estableció en Morón. Léonie enseñaba catequesis en el colegio Sagrado Corazón de Morón. Alice y Léonie muchas veces tuvieron destinos separados, pero compartieron uno: cuidaban niños con capacidades diferentes. Entre ellos a Alejandro, hijo de Jorge Rafael Videla. Duquet colaboraba con los familiares de la Santa Cruz.

Horacio Aníbal Elbert tenía 28 años y era militante de Vanguardia Comunista. En 1976, Horacio se casó con María Lidia Arias Zeballos, una muchacha cordobesa que también participaba en política. Horacio ayudaba a las Madres. El 30 de septiembre de 1977 había nacido Ana, hija de la pareja.

Raquel Bulit tenía 33 años. Como Elbert, pertenecía al partido Vanguardia Comunista y se acercó al movimiento de Madres para colaborar con una causa justa al igual que **Gabriel Horane** de 24 años, también militante de la misma organización política y con quien ella había estado ocho años en pareja.

Los 12 secuestrados del grupo de la Santa Cruz fueron llevados a la Escuela de Mecánica de la Armada en distintos operativos desplegados en cinco locaciones en la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires. El primer secuestro se realizó el día 8 por la mañana en la casa de Remo Berardo, que debía concurrir a la reunión en el Bar Comet con Julio Fondovila, Horacio Aníbal Elbert y Gustavo Niño. Remo nunca llegó a la reunión. La actividad del GT continuó esa jornada en el Bar Comet, donde Fondovila y Elbert fueron capturados violentamente y traídos a la ESMA. Ese mismo día aproximadamente a las 20:30 se realizó el mayor operativo frente a la iglesia de la Santa Cruz, en la calle Estados Unidos 3150, San Cristóbal. Los familiares habían decidido realizar una colecta para solventar los costos de la solicitada dado que habría mucha concurrencia por ser el Día de la Virgen. Luego iban a realizar una reunión extraordinaria para terminar de juntar el dinero. A medida que los familiares se retiraban de la reunión fueron aprehendidos violentamente por miembros del GT de la ESMA. Astiz participó del operativo. En esa ocasión fueron secuestrados Ángela Auad, Mary Ponce de Bianco, Patricia Cristina Oviedo, Esther Ballestrino de Careaga, Eduardo Gabriel Horane, Alice Domon y Raquel Bulit. Todos fueron llevados a la ESMA.

A pesar de los intentos para evitar la publicación de la solicitada, Azucena Villaflor logró entregarla y fue publicada por el diario *La Nación* el día sábado 10. Ese día, a las 7 de la mañana Azucena salió a comprar el diario para verla. Cuando llegó a su casa vio que el ejemplar estaba borroso y volvió a salir para comprar uno nuevo. La secuestraron en la esquina de la casa, ubicada en Sarandí en la ciudad de Avellaneda. Fue llevada a la ESMA. El último operativo del GT fue sobre Léonie Duquet. Ese mismo sábado 10, alrededor de las 10 de la mañana, un auto con cuatro hombres vestidos de civil la fueron a buscar a la parroquia San Pablo, donde vivía, en la calle Espora 1247 de la localidad de Ramos Mejía. La hermana Duquet también fue traída a la ESMA. Por el revuelo que generaron los secuestros y la repercusión internacional que tuvo la desaparición de las dos monjas francesas, el GT de la ESMA buscó atribuirle la responsabilidad del operativo a la organización política Montoneros. Para ello tomó una foto de las religiosas en la que aparecen en muy mal estado físico, sentadas con una bandera detrás con la inscripción de Montoneros en una puesta en escena realizada en el sótano de la ESMA. El GT también confeccionó un comunicado en el que estampó el sello de la organización política.

Los **12 de la Santa Cruz** permanecieron en el centro clandestino entre cinco y diez días, hasta que el GT decidió incluirlos en un vuelo de la muerte. A los pocos días, algunos cuerpos aparecieron en la costa atlántica argentina y fueron enterrados como NN en el Cementerio de General Lavalle.

En 2003 la Cámara Federal de la Capital solicitó colaboración al Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). En 2005 el EAAF identificó los restos de Ángela Auad, Léonie Duquet, Azucena Villaflor de De Vincenti, Esther Ballestrino de Careaga y Mary Ponce de Bianco. Ballestrino de Careaga y Ponce de Bianco fueron enterradas en la iglesia Santa Cruz en julio del 2005. Una parte de las cenizas de Azucena Villaflor fueron esparcidas junto a sus compañeras y otras se encuentran en la Plaza de Mayo a pedido de sus familiares. Los restos de Ángela Auad y de Léonie Duquet también descansan en el solar de dicha iglesia. Los demás compañeros y compañeras del grupo de la Santa Cruz continúan desaparecidos.